B

ien podríamos hacer una investigación sobre la evolución de los estados financieros en Colombia desde 1900 hasta nuestros días. Lo que nos parece que siempre ha sido igual, puede resultar que en verdad ha sido distinto en diferentes épocas, para responder a necesidades, generalmente definidas por las autoridades de supervisión.

Quizás un caso más extremo pueda motivar mejor la importancia de tal estudio. Shizhong Yang, Ruining Yang y Z. Jun Lin, profesores en universidades chinas, en su artículo [HISTORICAL EVOLUTION OF THE BALANCE SHEET IN THE PEOPLE´S REPUBLIC OF CHINA](http://search.proquest.com/openview/9f6a603614c5347a509fd5b4a886281d/1?pq-origsite=gscholar) (Accounting Historians Journal, Volumen 41, Número 1, Junio 2014, pp. 1-34) nos enseñan: “(…) *The balance sheet, which originated in Western doubleentry bookkeeping, was initially adopted in Chinese accounting due to the import of Western influences under the semi-colonization of the country by major Western powers in the early twentieth century. However, the accounting statement underwent substantial changes several times after the founding of The People’s Republic in 1949. The evolution of this statement is a reflection of the significant political, social and economic changes in China at three different stages: 1) the establishment of a Socialist economy with public (state) ownership for a transformation of non-Socialist (private/capitalist) business entities by adopting the former Soviet-style political and economic administrative systems in the 1950s; 2) the implementation of a nationwide planned economy with strong political or ideological influences in the 1960s and 1970s; and 3) large-scale economic reforms to promote economic diversification and a market- based economy since the mid-1980s.* (…)”.

Nuestros estudiantes han aprendido a llenar planillas, formatos, formularios, que la tradición o las autoridades han diseñado. Con un enfoque técnico les indicamos qué debe ponerse en cada renglón. Les damos partidas desordenadas para que les encuentren su sitio. Casi nunca (¿o nunca?) les pedimos que partan de cero. Que obren como si se tratara de una reingeniería ([Si no está roto, rómpalo](https://books.google.com.pe/books?id=MUYnM8gnwrMC&lr=)). A duras penas, les contamos que un balance puede hacerse colocando primero las partidas “quietas” y luego las “circulantes”, como se hace en algunos países europeos. A mayores enfoques técnicos, menos razonamientos sobre el por qué y el para qué de las cosas. Más eficiencia en el procesamiento, menos capacidad de imaginar, explicar, discutir, aprobar.

La enseñanza basada en normas fomenta la formación técnica (por más que haya que escoger un tratamiento en las circunstancias). De poco vale indicar que tales disposiciones consagran y desarrollan principios. Hay que ir más atrás, hasta encontrar las necesidades que se quieren atender. Hay que examinar si realmente las respuestas son adecuadas o imperfectas. Hay que considerar que existen grupos dentro del público con necesidades peculiares. Hay que sopesar las necesidades de las autoridades de planeación, de supervisión, fiscales.

*Hernando Bermúdez Gómez*